

La MB&F M.A.D. Gallery presenta 25 raros instrumentos de agrimensura antiguos coleccionados por el arquitecto italiano Bruno Gritti

Es un verdadero placer para la MB&F M.A.D. Gallery exponer estos 25 hermosos y raros instrumentos de agrimensura del siglo XIX, gracias al coleccionista y entendido italiano Bruno Gritti.

En los siglos XVIII y XIX, los topógrafos eran personas de gran importancia, responsables del trazado de las líneas necesarias para cartografiar ciudades, excavar canales, construir carreteras y decidir el trazado de líneas ferroviarias en un mundo en pleno proceso de industrialización.

Sus posesiones más preciadas eran sus instrumentos de agrimensura, como por ejemplo los teodolitos, los taquímetros y los niveles. Estos instrumentos, además de ser herramientas de medida de alta precisión, estaban ingeniosamente elaborados: resplandeciente latón, bronce o acero, complementado a veces con la rica tonalidad marrón de trípodes o cajas de transporte de madera.

Gritti ha dedicado los últimos 50 años de su vida a buscar y a coleccionar de manera meticulosa estos tesoros históricos, embajadores de la era de la exploración y de la construcción de imperios. Y, por fortuna para nosotros, ha elegido la M.A.D. Gallery para cumplir su deseo de pasar el testigo a espíritus afines con fascinación por la historia y gusto por la artesanía mecánica de calidad.

Gritti dice de esta colección, cuidadosamente seleccionada: *«Para mí, las herramientas que forman mi colección no son únicamente una expresión de la precisión de la mecánica y de la óptica aplicada, son también objetos de arte que representan un periodo específico de la historia».*

Instrumentos que dieron forma al mundo

¿Alguna vez se ha preguntado por qué el Monte Everest, la montaña más alta del mundo, se llama así? Pues sepa que no recibe el nombre de ningún explorador famoso, sino el del geógrafo británico George Everest, cuyo papel en la preparación del primer mapa del subcontinente indio en la década de 1830 fue crucial.

Y es que los siglos XVIII y XIX fueron la época dorada de la agrimensura, una era en la que partes enteras del mundo cuyos mapas seguían sin estar trazados, incluidas las Américas y las distantes colonias europeas, se convertían en nuevas fronteras para los negocios, el comercio y los asentamientos.

Para sacar partido de los recursos de estas regiones era esencial conocer la topografía del terreno, por lo que la agrimensura geodésica y el trazado de mapas topográficos adquirieron una tremenda importancia. Los gobiernos no tardaron en entender la función crucial de los agrimensores para el establecimiento del control sobre un territorio y sus recursos.

Realizar el trazado de estas vastas tierras era una tarea extraordinaria. Los agrimensores a menudo debían recorrer terrenos ásperos y pasar meses en el campo, recorriendo montañas, ríos, costas y otros accidentes geográficos con sus instrumentos de agrimensura de confianza.

Hasta la llegada de la Revolución Industrial en la segunda mitad del siglo XIX, estos instrumentos los construían artesanos que a menudo eran además inventores autodidactas. Las distintas piezas a menudo estaban acabadas con delicadas tallas y detalles y variaban en función de la persona que los había encargado. Incluso dentro de conjuntos pequeños de 10 a 20 piezas, cada uno de los instrumentos puede considerarse como una pieza única debido a los diferentes toques finales que recibieron.

Los mejores instrumentos de agrimensura eran algunos de los aparatos científicos más avanzados de su época, altamente codiciados y extremadamente valiosos, no solo por sus niveles de precisión, hasta la fecha inigualados, sino también por el trabajo de artesanía que representaban y por la estética sublime de la que hacían gala.

La colección Bruno Gritti

Estos antiguos instrumentos de agrimensura fascinaban de tal manera a Bruno Gritti que el arquitecto empezó a coleccionarlos a partir de la década de 1960. Gradualmente, fue aumentando su colección mediante visitas a ferias de antigüedades, como la de *Mercante in Fiera*, que se celebra en Parma.

«El momento en el que descubres una herramienta nueva es indescriptible —señala el arquitecto italiano—. Solo un coleccionista puede entender la satisfacción interior que se siente en esa fase inicial. Es mucho más que mera posesión física».

La rareza y la estética fueron los dos criterios que Gritti empleó para seleccionar las piezas. Durante la mejor parte de estos 50 años, la colección no solo creció en calidad y en cantidad, sino también en valor, pues estos instrumentos se volvieron artículos codiciados por los coleccionistas.

Taquímetros, teodolitos y niveles

La colección Gritti incluye algunos de los instrumentos más frecuentemente utilizados en aquella época: niveles, teodolitos y taquímetros.

El nivel de tipo Y (*Wye level*) se empleaba para determinar las elevaciones y se componía de un nivel de burbuja montado en paralelo a un anteojo extraíble sobre soportes en forma de Y. Los teodolitos se empleaban para medir con gran precisión ángulos horizontales y verticales e incluían un anteojo unido a un círculo vertical graduado, dos platillos circulares horizontales y dos niveles de burbuja, mientras que el taquímetro es un tipo de teodolito que además permite medir distancias.

Estos instrumentos todavía se emplean en la actualidad en sus versiones modernas, que incluyen sensores láser y dispositivos electrónicos.

Nombres distinguidos

Dentro de la colección Gritti encontramos instrumentos elaborados por conocidos fabricantes del siglo XIX, como Troughton & Simms, de Londres, que crearon instrumentos para los observatorios de Greenwich y Melbourne. Otro eminente fabricante de instrumentos británico en la colección es Thomas Jones, considerado de tal importancia que fue elegido miembro de la Real Sociedad de Londres en 1835.

Además de fabricantes europeos, la colección también cuenta en su haber con piezas de firmas estadounidenses como Young & Sons de Filadelfia y Keuffel & Esser de Nueva York. Tanto las firmas europeas como las estadounidenses presentes en la colección crearon instrumentos para la venerable U.S. Coastal Survey, institución establecida en 1807 con el objetivo de cartografiar las costas de Estados Unidos.

Acerca de Bruno Gritti

Bruno Gritti nació en Bérgamo, Italia, en donde vive todavía. A sus 75 años, Bruno sigue ejerciendo de arquitecto y en la actualidad está especializado en el diseño y la construcción de centros de salud y de servicios sociales. Además de su pasión por los instrumentos de agrimensura, Gritti también es un experimentado coleccionista de relojes.